Gestión de Coopalta le abre espacios de crecimiento empresarial y educación a la población de Tamalameque

El municipio de Tamalameque (Cesar) experimentó un duro revés en su economía hace varios años, pero encontró en la agroindustria de la palma de aceite un motor para su redención.

Olga Rojas Trespalacios, líder comunitaria y representante de Coopalta - Cooperativa de Palmicultores de Tamalameque.

"La palma ha sido nuestra redentora". Así lo planteó Olga Rojas Trespalacios, líder comunitaria y representante de la Cooperativa de Palmicultores de Tamalameque (Coopalta), quien señaló que actualmente el municipio presenta una economía sólida y sostenible, al tiempo que logró aumentar la calidad de vida de todos los habitantes porque se ha generado empleo y con ello bienestar a través del cultivo de palma. "Se espera que a la vuelta de dos o tres años, el municipio tenga un carácter netamente empresarial y sea competitivo en la economía nacional", según sus palabras.

Al hacer un recuento de lo que ha sido su vida laboral, Olga recordó que lleva 27 años trabajando con la empresa Carbones del Caribe donde le exigieron tener una capacitación profesional y por eso viajó a El Banco, Magdalena, con el propósito de estudiar Administración de Empresas, carrera en la que debió presentar un proyecto para graduarse. Teniendo en cuenta que era concejal y conocía la situación socioeconómica de Tamalameque, que en ese momento había dejado de percibir los recursos provenientes de la sobretasa a la gasolina, y otros ingresos, época en la cual la economía del municipio se fue a pique, empezó a mirar una opción de proyecto por esa vía.

Fue entonces cuando le propuso a otros concejales pensar en proyectos productivos que ayudaran a mejorar la economía y la calidad de vida de sus pobladores y aunque no le prestaron atención, insistió porque debía graduarse y realizó contactos con algunos agrónomos que trabajaban con Carbones del Caribe, firma que había decidido sembrar 80 hectáreas de palma con recursos propios. Ellos le propusieron que se enfocara por dicho cultivo ya que había recursos y así lo hizo.

Realizó el contacto con Rodolfo Campo Soto, actual gerente del Incoder pero quien en ese momento era

Trabajadores de la cooperativa en Tamalameque en cultivos de palma de aceite.

el representante legal de una ONG, en el Cesar, y le prestó la ayuda necesaria en aspectos como la labor requerida para hacer el estudio de suelos con el fin de implementar el proyecto.

A partir de allí surgió la idea de formar una Cooperativa de Palmicultores de Tamalameque, que es Coopalta, la cual no se constituyó sola, dado que luego de una visita del Fondo de Inversión para la Paz (FIP) hubo interés de Pailitas, un municipio vecino, de llevar socios teniendo en cuenta que en esta zona estaban constituidos como organización. Olga hizo una férrea defensa de la cooperativa y de la necesidad inaplazable de fortalecer la economía de su población.

Adicionalmente, mostró cómo se estaban preparando en la universidad para que no llegaran otros a manejar los bienes que les pertenecían y a ello se sumaba el que tenían 95% de las tierras aptas para la palma, frente a lo cual recibió el respaldo del alcalde y así se estableció la cooperativa que contó con 93 socios y el respaldo financiero del FIP. Más adelante, se hicieron convenios con Hacienda Oleoflores para la venta de la fruta, siendo la proyección de la cooperativa tener 3.000 hectáreas en palma, meta que ya no está lejos porque cuentan con 2.200 hectáreas. De esta manera, antes de empezar a sembrar ya había $50 millones en circulación, dinamizando la economía del municipio.

La cooperativa se fue fortaleciendo y a los dos años comenzó a producir. Olga Rojas, graduada como administradora es nombrada Coordinadora del Comité de Educación y entiende que desde esa posición se le puede brindar la oportunidad de educarse a todas las personas que habitan en el municipio y no solamente a los socios de la cooperativa.

Dirigentes de la Cooperativa Campesina Integral del Cesar (Coocic), otra organización agropecuaria pero que no siembra palma, tienen la posibilidad de conocer el proyecto y se enamoran de él, por lo cual buscan el apoyo de Coopalta para empezar a sembrar este producto. Cuando los pequeños productores comenzaron a recoger la cosecha y mensualmente empezaron a percibir ingresos importantes, surge la necesidad de mirar cómo hacer un aporte social y es allí cuando se hace el contacto con Álvaro Campo Cabal, Director de Extensión de Fedepalma, quien le da la oportunidad a Olga de llevar el programa articulado del gremio palmicultor con la primera institución educativa agrícola del municipio y así se crea un espacio interesante para la educación regional a través de la gestión de Coopalta.

“Ante los logros obtenidos con Fedepalma, se mira la posibilidad de que la universidad les abra sus puertas a la iniciativa y se entra en contacto con el senador Jorge Enrique Vélez, quien a su vez habla con el Ministro de Agricultura sobre Coopalta; éste los recibe y se obtienen subsidios de educación para los campesinos en aras de que puedan acceder a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

De esta manera se pretende que así como la economía de la región se ha dinamizado, lo mismo suceda con el bienestar y la calidad de vida de sus pobladores, lo cual incluye la capacitación, como un aspecto fundamental para el desarrollo personal”, terminó expresando Rojas Trespalacios.

Fundación CER
Colombia Es Responsable
Pone a su disposición un modelo de asistencia técnica y acompañamiento para el proceso de certificación en RSPO. Nuestro producto RSPOnsable® evalúa la situación en su empresa de cada uno de los criterios de certificación, construye la base documental para el proceso, elabora planes de acción para corregir debilidades, hace seguimiento al desarrollo de los planes y acompaña la certificación.
www.colombiaesresponsable.org
Colombia Es Responsable Calle 85 No 19c-12 oficina 101
Teléfonos 8053770 - 8053771 Celulares 3114740209 - 3125862626